

LA ILUSTRACION

NACIONAL



Cuaderno 577

AÑO XX

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 34.

MADRID

La música de Wagner.

No es obra del ingenio que halaga á los sentidos, no es gama quejumbrosa de insípida canción, ni el arte, deleitando, con voces ó sonidos de armónica factura, de rápida expresión.

No es la nota que inspira tristeza ó alegría para dejar, en breve, su influjo, de sentir; es algo más intenso, es tal su melodía que nuevos ideales nos hace concebir.

Las mágicas leyendas, los cuentos de la infancia que al ser hombres dejamos, huyendo del hogar, renacen entre flores de espiritual fragancia, torrentes de armonías haciéndonos gozar.

El éter se dilata, radiante, á nuestra vista, á un celestial encanto sucede otro mayor; «no hay más allá», pensamos, y entonces, el artista eleva nuestro espíritu á un mundo superior.

Sorprende tal belleza, gozamos del tesoro que nos depara el genio, autor de tanto bien, y cuanto más gozamos, nos brinda en copas de oro aun más sabroso néctar, más deleitoso Edén.

Trazando inmensos cuadros de fuerza soberana en héroes y Dioses la excelstitud no está, detrás de aquellos símbolos se ve la raza humana que al cabo de los siglos á su progreso va.

El odio, la ternura, el fausto y la miseria refléjanse en acentos de vívido color, la lucha de las almas contra la ruin materia, la redención eterna, por medio del amor.

Es la verdad sublime, cuya grandeza aterra, no es clásico poema que el arte imaginó,

son ecos de otros mundos, que se oyen en la Tierra por boca del poeta, que allí los escuchó.

A nuevos horizontes abrimos la esperanza al ver ante nosotros brillar radiante luz, el vate nos impulsa y cuanto más avanza con más fe le seguimos llevando nuestra cruz.

Eterno descontento mostrábase en la vida, si acaso la miramos con áspero desdén, hoy, al subir glorioso donde el saber anida hacia el ansiado cielo nos subirá también.

Gocemos las delicias del arte y de la ciencia, veamos cómo el genio, con alta inspiración, nos hace oír más clara la voz de la conciencia, nos hace amar sus obras de todo corazón.

B. P. R.

SERVICIOS DE LA

COMPañIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA-CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER.—El vapor *Joaquín del Piélagó* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: En Barcelona: *La Compañía Trasatlántica* y los señores Ripoll y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 18.—Santander: señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch hermanos.—Valencia: señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE VEREINGTORIX, 233, Paris.

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU
La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura
LA TOS
antes de concluir la primera caja

ARTES GRÁFICAS
Fotografado, zincografía, cromotipia, etc.
ALFONSO CIARÁN
QUINTANA, 34, HOTEL
MADRID

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
EMPLEAR
los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

NAIPES COMAS
FABRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4, Barcelona.—Casa fundada en 1797.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El Manoc», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

PÂTE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA
Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.
En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías

Pasta y Jarabe de Nafé
DELANGRENIER
los más agradables y eficaces de los Pectorales contra
la TOS, el CATARRO y la BRONQUITIS
19, rue des Sts-Pères, Paris, y Farmacias

El VINO de PEPTONA CAILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el overcimiento, las enfermedades del
ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.
Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma **Catillon**.
3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.
MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XX.—NÚM. 5.º

10 de Marzo de 1899.



ETELVINA. (Estudio de cabeza, por J. Zenisek.)

SUMARIO

GRABADOS: Etelvina.—Excmo. Sr. D. Francisco Silvela, presidente del Consejo de Ministros.—Lourdes: Vista general del santuario de Nuestra Señora de la Concepción.—¿Alcanzará?—Un esclavo negro en Fez.—Escritura interrumpida.

TEXTO: Crónica, por Juan de España.—Un proyecto importante (continuación).—¡Redimida! (continuación), por D. M. Marzal y Mestre.—Vida nueva, por Belton.—Revista de teatros, por El Dómine Lucas.

CRÓNICA

Causas de todos conocidas, y de las cuales se ha ocupado extensamente la prensa diaria, han motivado un cambio de política.

El poder moderador ha llamado á sus consejos al partido de que es jefe D. Francisco Silvela, y por primera vez ocupa este ilustre hombre público la Presidencia del Consejo de Ministros.

El nuevo presidente, cuyo talento y prestigio no necesitamos encarecer, es hombre que ha hecho concebir á la nación grandes esperanzas, no sólo por la bandera de moralidad y selección que levantó un día, sino porque en su programa de gobierno hay novedades que vienen á romper la uniformidad rutinaria que ha sido por espacio de muchos años la característica de la política española.

¿Quiere esto decir que pueda el Sr. Silvela llevar á feliz término la obra regeneradora que todos los buenos españoles deseamos?

A nadie ha de ocultarse el cúmulo de dificultades que necesita vencer, pues no sólo habrá de luchar contra las que recientes desastres han acumulado, sino contra aquellas otras que le opongan los partidos y los hombres, más cuidadosos de sus parciales intereses que de los generales del país.

Pero si el nuevo Gobierno se inspira en las necesidades de la nación y acomete con energía y con fe la labor reconstituyente, entonces no encontrará tantos obstáculos en su camino, pues el país en masa se pondrá incondicionalmente á su lado.

Ha llegado la hora, y así creemos que lo estimarán el Sr. Silvela y los hombres que con él comparten las tareas del poder, de que aquí empiece á hacerse política nacional, política honrada, política administrativa, si la palabra vale, política para todos, y no exclusivamente para una clase determinada, como desde el año de 1868 ha venido sucediendo.

Es preciso que cuando las nuevas Cortes se reúnan tengan representación en ellas los que hasta ahora no la han tenido, y es más necesario aún desterrar de nuestros Cuerpos Colegisladores esos interminables debates políticos, esos torneos retóricos, esos deslumbradores fuegos de artificio con los cuales se ha cegado á la opinión para abusar de ella á mansalva.

Despójese el Sr. Silvela con la verdad, puesto que así lo tiene prometido; demuestre al país, y demuéstreselo pronto, que en sus aspiraciones ha de inspirar sus actos, y, si así lo hace, verá cómo los buenos españoles prefieren un pedazo de pan sin himno de Riego al himno de Riego sin pan.

En cuanto á la política exterior, hora es también de que pensemos en ella.

Suponer que vamos á reconstituírnos por la virtualidad de nuestras propias fuerzas es un absurdo.

Aunque por arte mágico lográsemos desterrar todas nuestras corruptelas y todos nuestros vicios; aunque en veinticuatro horas nos transformásemos en los hombres más trabajadores y morales del mundo, no por eso dejaríamos de ser una nación de 17 millones de habitantes escasos, sobre la cual tiene fijos sus ojos un pueblo poderoso que nos considera buena presa.

Y aunque no existiese ese temor, aconsejan el buen sentido y los ejemplos que otras naciones nos ofrecen, que la vida de relación se impone á los pueblos como á los individuos, y los que renuncian á vivirla se esterilizan y perecen por consunción.

Piensen en esto los nuevos gobernantes, medítentelo detenidamente y procuren buscar cuatro hombres para estos cuatro puntos: París, Berlín, Londres y San Petersburgo.

El cambio de política, y como consecuencia obligada la clausura de las Cortes, ha sido causa de que la opinión no continúe interesándose tan vivamente como antes lo hacía por las cuestiones que con el Ejército se relacionan.

Pero lo mismo las instituciones militares que todos cuantos nos honramos dedicándolas preferente atención, debemos desear que los puntos oscuros se esclarezcan y las responsabilidades se concreten, para que la Nación y el Ejército, cuyos sentimientos é intereses son comunes, se devuelvan mutuamente aquella confianza que nunca debieron perder.

No, no puede molestar al Ejército que traten de esclarecerse hechos que con él se relacionan.

Porque si de la investigación resulta probada la irresponsabilidad de los acusados, se sentirá orgulloso y satisfecho, y si, por el contrario, la responsabilidad se prueba y el castigo no se hace esperar, no será menor la satisfacción que la fuerza armada experimente viendo cómo son arrojados de su seno aquellos espíritus impuros, indignos de vestir un uniforme que ha sido siempre, por suerte nuestra, emblema del honor.

Y no será solamente el Ejército el que se congratule, lo será la Patria; porque, como ha dicho Paul de Lebienfeld en *La Patología social*: "el Ejército es una escuela por la cual pasa la parte masculina de la nación inculcándoles los sentimientos de deber, de disciplina y de patriotismo. En el Ejército se exteriorizan y se concentran los sentimientos de honor y de dignidad nacionales."

No, no emprendamos la funestísima labor de hacer que la Nación y el Ejército sean antagónicos; procuremos con todas nuestras fuerzas que, lejos de repelerse, se confundan, inspirándonos todos en las máximas que de propio intento, y juzgándolas oportunas, publicamos en otro lugar de este número.

Nosotros no queremos colocar al Ejército en el pináculo de la irresponsabilidad; pero deseamos que no sean las instituciones militares en general las que paguen los vidrios que han roto los hombres políticos.

La formal promesa hecha por el Gobierno de pagar á todos los repatriados los haberes y alcances que se les adeudan ha producido en la opinión pública excelente impresión.

Así tenía que suceder, dada la justicia que asiste á los repatriados y el orden y mesura con que han formulado sus pretensiones.

Aquí, donde ningún funcionario del Estado ha dejado de percibir con exacta puntualidad todas sus pagas, no obstante la precaria situación del Tesoro, ¿qué menos puede ni debe hacerse con esos sufridos soldados que tantas veces han expuesto su vida, sino proporcionarles los medios de subsistencia á que tienen derecho perfectísimo?

Cuando en las naciones sobrevienen reveses como los que España acaba de experimentar, debe procurarse que los sacrificios y las privaciones se repartan equitativamente, teniendo muy en cuenta que es más digno de atención aquel que más ha sufrido.

No suele eso, por desgracia, llevarse con frecuencia á la práctica; pero en la ocasión presente, y dada la magnitud de nuestras desdichas, hacer lo contrario equivaldría á acumular males sobre males, y eso es precisamente lo que hay que evitar.

Hágase, pues, un sacrificio; páguese á los repatriados, y el Gobierno merecerá, si así lo hace, los plácemes de todos los buenos españoles.

JUAN DE ESPAÑA.

Un proyecto importante.

(Continuación.)

Queremos un método de enjuiciar sencillo, rápido, barato, al alcance de todos, en que se anteponga la prontitud al exceso de la garantía; en que se borre, por la intervención activa del juzgador en la prueba, la desigualdad en cuanto á la defensa con que ahora litigan los ricos con los que no lo son, y se atenúe en el hecho la injusticia del principio legal "la ignorancia del derecho no excusa su cumplimiento".

Para primera instancia: Tribunales municipales de equidad con juez letrado y profesional (como los actuales de partido) y adjuntos ó arbitradores designados por las partes, realizando el desiderátum de la Constitución de 1812. Tribunal de alzada formado por tres jueces municipales de la comarca, constituídos periódicamente en audiencia. Juicio mixto de oral y escrito. Publicidad de las sentencias. Tribunal especial de responsabilidad contra los jueces en cada región.

Autorización directa de los jueces, sin mediación de secretarios ó escribanos. Intervención voluntaria, no obligatoria, de procuradores y abogados. Prueba encomendada al juez en lo civil, lo mismo que en lo criminal, siendo todo el procedimiento diligencia para mejor proveer.

Independencia del poder judicial: su gobierno por el Tribunal Supremo; supresión del Ministerio de Gracia y Justicia. Sistematización regular y periódica de la jurisprudencia de los Tribunales.

Agregación de los servicios de la fe pública y de los Registros al orden judicial.

Política exterior.

Pocos, pobres y desarmados, vivíamos de la reputación, debiéndole el rango de potencia de segundo orden y una vaga promesa de rehabilitación para lo venidero. Esa reputación acabamos

de perderla, perdiendo con ella nuestra única base para una política exterior.

Sepamos ahora sobrellevar con dignidad nuestra caída, replegándonos al hogar, rehaciendo en un trabajo obscuro y paciente la Patria, produciendo á Europa la impresión de un pueblo que hubiese sido tragado por el Océano. El peligro de que nos nazcan como á China nuevos Gibraltares no ha de ser mayor con eso que si pretendiésemos adoptar actitudes gallardas enfrente de Inglaterra, ni menor la seguridad de que nuestros archipiélagos adyacentes que si pretendiéramos ponernos en fila con Francia y Rusia, dando que reír á Europa. Todo menos que esto: no entristezcamos ni desdoremos con una nota cómica el sombrío final de una historia de veinte siglos, no más digna, pero tampoco menos que la de cualquier otra nación europea.

Ningún ideal nos llama ya á ninguna parte del mundo fuera de la Península. No hay ya para nosotros cuestión colonial: los que sueñan con nuevas adquisiciones territoriales para rehacer en Africa la epopeya americana, no han caído en la cuenta de que mientras España dormía, enamorada de sus Antillas y de sus Filipinas y satisfecha con ellas, el planeta entero ha sido ocupado, sin que quede libre un palmo de suelo donde pudiera ser izada la bandera de las barras. No hay tampoco para nosotros cuestión de Portugal; ayer pudo haber sido una solución para los dos países; hoy no nos resolvería nada; entrambos dieron las mismas muestras de incapacidad, y hemos llegado tarde unos y otros para ser cosa alguna en el mundo; unas nupcias ahoran serían como el abrazo de los amantes de Teruel en el fondo de su sepulcro. Tampoco hay ya cuestión de América latina, ni nos puede ella valer á nosotros, ni podemos valerle á ella; las líneas del porvenir, hasta hace poco indecisas, acaban de dibujarse fuertemente; en Santiago de Cuba no combatieron dos banderas, sino dos razas; aquel racimo de naciones iberas, motivo de tantas esperanzas ayer, ha quedado condenado á desgranarse rápidamente, para ir á caer grano á grano en las ávidas fauces del sajón.

No podemos esperar ayuda y consuelo sino por la parte de Francia. Y la política de España con Francia, más bien ha de ser tratada como interior que como exterior. Ahora principia á ser una verdad que ya no hay Pirineos; ¡lástima no hubiese principiado á serlo hace setenta años! Como existe en la Península una Francia intelectual (testigo, nuestras bibliotecas), existe en la Península una Francia económica, representada por más de 4.000 millones de pesetas en valores y empresas, sin contar un mercado de 18 millones de consumidores: ya por esto sólo, convendría á Francia inmensamente que España se salvara de la crisis, que sus valores subiesen á la par; convendría, por tanto, ayudarla en la obra de su reconstitución, v. gr., reduciendo, en vez de recargar, los actuales derechos arancelarios sobre los vinos, para que entren por ese renglón en el bolsillo de los agricultores 1.500 millones de pesetas en pocos años.

Pero existe otro aspecto harto más trascendental que el puramente económico en la relación ideal entre los dos pueblos, por el cual interesa á Francia la resurrección de España tanto como á España misma. Se acercan días de prueba para la brillante y gloriosa nación ultrapirenaica. No se le ocultará ya por mucho tiempo que su alianza con Rusia pende de un cabello; que antes de una generación ha de verse despojada de sus vastas colonias asiáticas, oceánicas y africanas por Inglaterra y los Estados Unidos, como lo ha sido ahora España y lo está siendo Portugal; que antes de dos generaciones ha de ser absorbida, aplastada, como raza y como nación, por la ingente mole de germanos y de anglosajones, cuya población duplica en pocos años, mientras la francesa per-

precio, ó en otro caso arrendarla, é ingresar el producto en una Caja especial para obras públicas, canales, caminos, puertos, escuelas, baños é higiene pública. Si la diplomacia impidiese lo uno y lo otro, permutar dicha soberanía por tierras menos apartadas de la Península, tales como las argelinas. Y si tampoco esto lo sufren las potencias á cuyos vetos nos esfuerza someternos, abandonar para siempre los Archipiélagos.

Disciplina social.

No con expedientes, "sino con el hierro y el fuego", hasta que Ceuta haya recibido en custodia mayor número de levitas que de chaquetas, y la Península quede purgada de feudalismo, señor el pueblo de sí mismo, y España en los pórticos siquiera de Europa en punto á justicia y á libertad. Gran sorpresa para el pueblo sentirse libre por primera vez en la historia.—Modelos españoles para el Jefe del Gobierno en este respecto: la Reina Católica y Cisneros, naturalmente en traje moderno.

Este número del programa es el complemento necesario y condición *siné qua non* de todos los demás.

Síntesis del programa.

Todos los capítulos que lo forman se encierran en dos: suministrar al cerebro español una educación sólida y una nutrición abundante, apuntalando la despensa y la escuela; combatir las fatalidades de la geografía y las de la raza tendiendo á redimir por obra del arte nuestra inferioridad en ambos respectos, á aproximar en lo posible las condiciones de una y otra á las de la Europa central, aumentando la potencia productiva del territorio y elevando la potencia intelectual y el tono moral de la sociedad.—Hacer financieramente por la paz lo que se ha hecho por la guerra; invertir los términos de la máxima de Catón, diciendo: *si vis bellum, para pacem*.—Proponerse el gobernante, como ideal y como fin, en todos sus actos y medidas de gobierno, un tipo de sociedad superior al que ha caído en 1898.

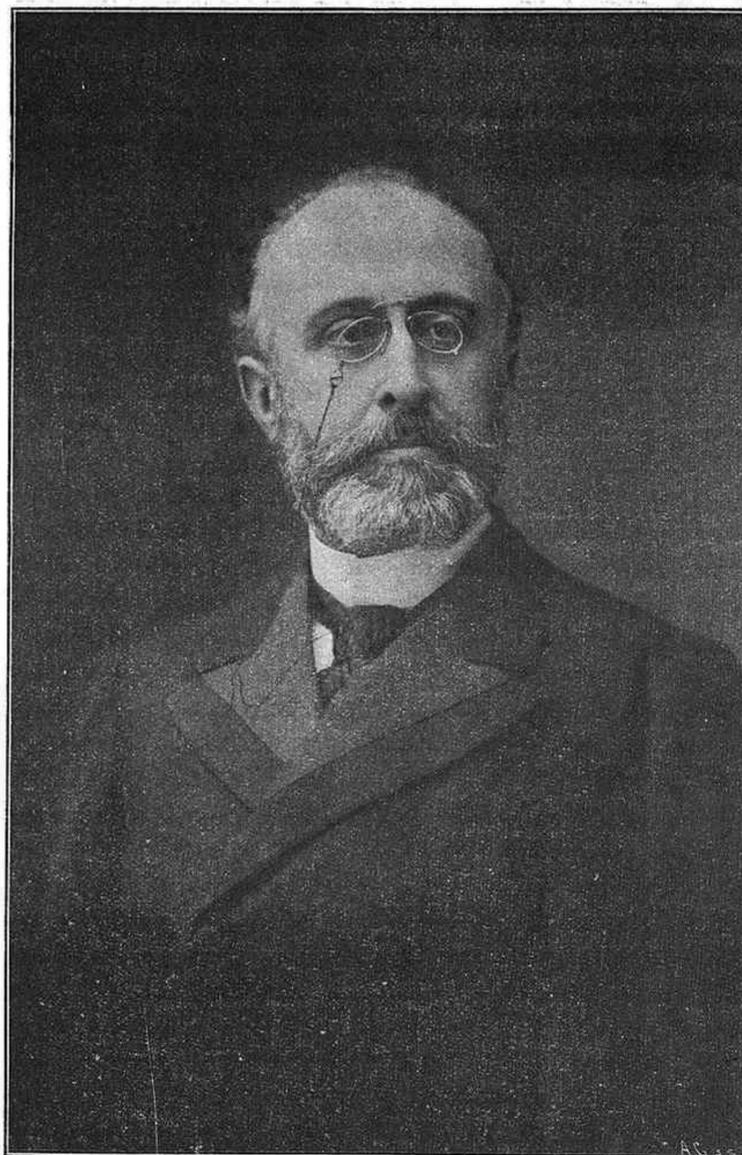
En suma de todo y como resultado: una revolución más honda que cualquiera de las que con tanto aparato se han hecho hasta ahora en España.

Conducta del partido en la oposición.

Todo por España; de consiguiente, no aguardar á ser Poder para que sus pensamientos de reformas, compartidos por la opinión, encarnen en la realidad, sino estimular y constreñir á quien lo sea para que los implante y ayudarle.

No limitar su programa á un cuerpo de enunciados vagos, sino desorrollarlos en proyectos de ley y medidas de gobierno gacetales, á fin de estar preparado para llevarlos á la práctica inmediatamente que el poder venga á sus manos, y publicación de tales proyectos en uno ó más volúmenes, para que ya antes de llegar el partido al Poder, y aunque no llegue nunca, puedan los Gobiernos de otros partidos adoptarlos ó tenerlos en cuenta y demandárselos al país.

(Continuará.)



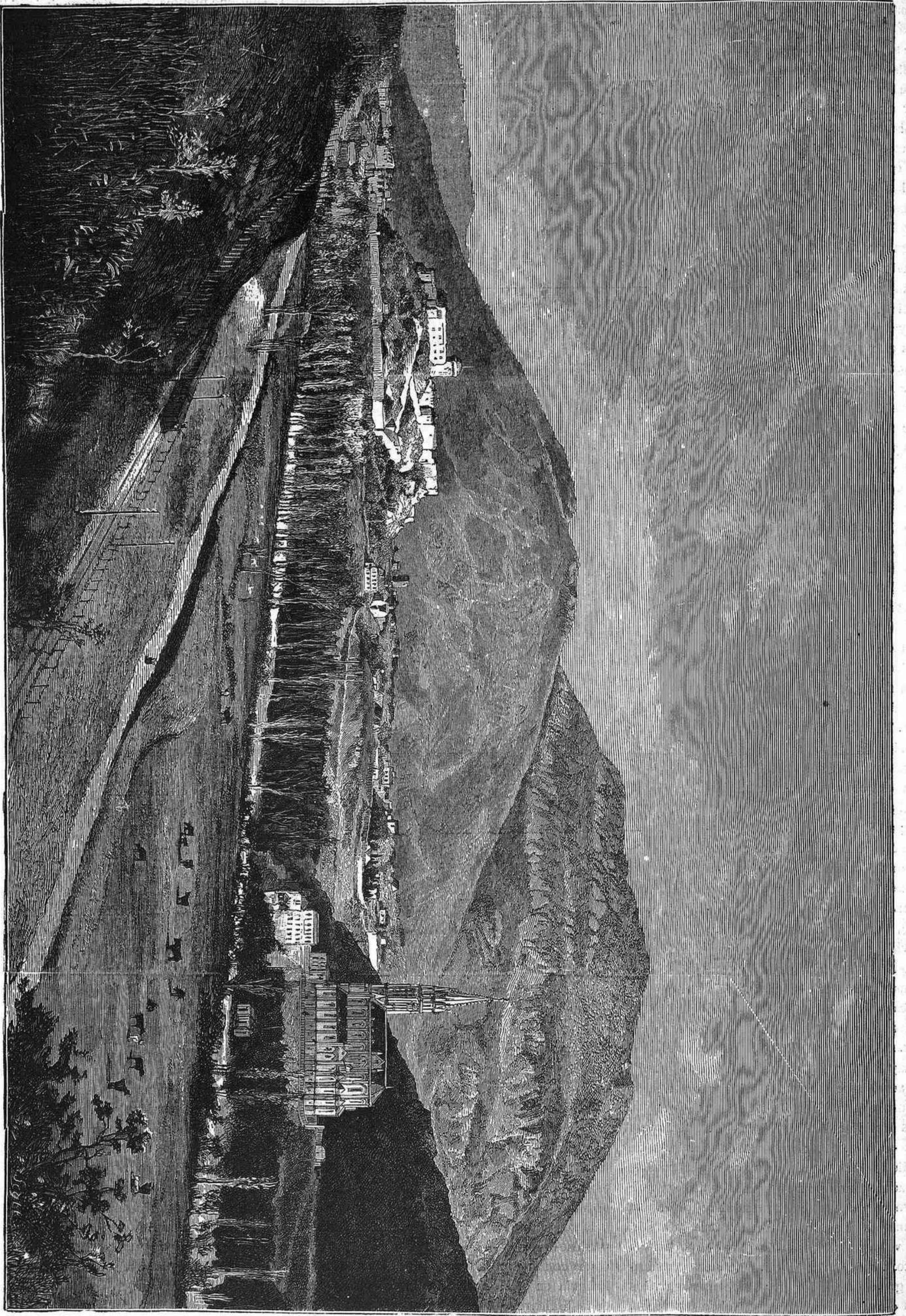
Excmo. Sr. D. Francisco Silvela, presidente del Consejo de Ministros.

manece casi estacionaria; y que por todo ello le sería preciso, para no sucumbir en la primera hora, atraerse refuerzos orgánicos tales como el de este pueblo peninsular que le ha colonizado ya una buena parte de su territorio en Argelia.

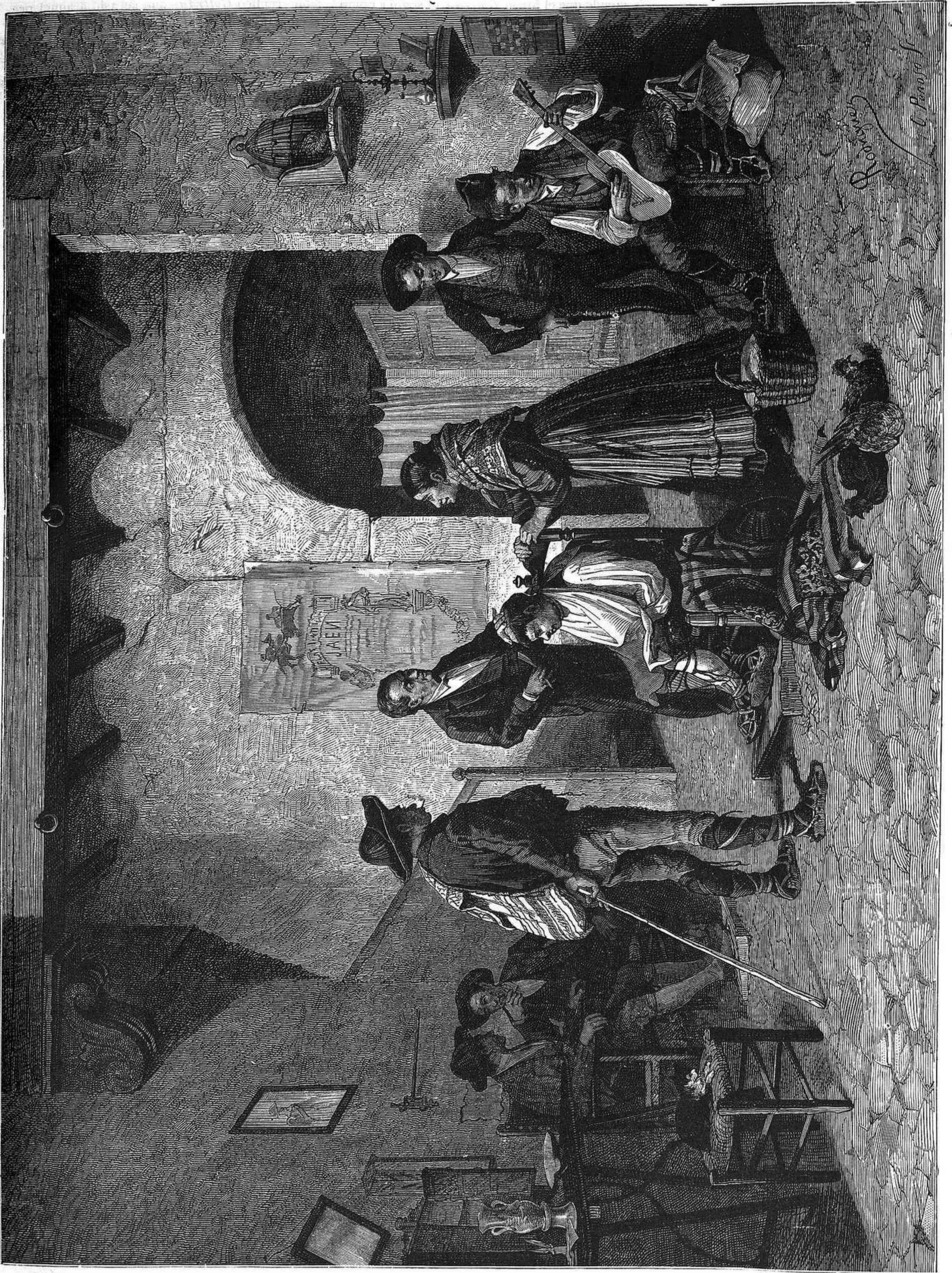
Y he ahí también por qué España, á quien la grandeza y la eternidad de Francia y del genio francés convendrían tanto como á Francia misma, está en el caso de llorar la forzada renuncia de esta nación á Egipto, y lejos de mirar con hostil celo sus avances en Marruecos, estimularlos y si pudiese favorecerlos, procurando envolver en una causa común con las cuestiones más vitales para Francia en el Mediterráneo la de las Canarias y de las Baleares.

Filipinas, Carolinas y Marianas.

Ceder la soberanía sobre todas estas islas por



LOURDES.—Vista general del santuario de Nuestra Señora de la Concepción.



¿ALCANZARÁ? (Copia de un cuadro del señor Rodriguez.)

¡REDIMIDA!

CUENTO ORIGINAL

(Continuación.)

Pues bien, que guardase sus favores para otros, á él le esperaba el altar del verdadero Dios, y no había de ir á quemar incienso en aras de falsas deidades... y *Goltrán*, completamente decidido, sintió aliviado su corazón del peso que le oprimía, y respiró tranquilamente...

VII

Pero apenas había hecho tan buenos propósitos la puerta de su cuarto se abrió, y, sin previo permiso, sin el menor cumplido, entróse de rondón el arrogante *Mr. de la Roche*.

—¡Hola!, primo, veo que ya estás á punto.

Así me gusta, á las hermosas no hay que hacerlas esperar, ya es más de la una y media, el coche espera en el portal; bajemos, te acompañaré hasta el de casa de *Dora*, te dejaré allí, me iré al *Círculo* y te volveré á enviar el coche, para que, al concluir tu entrevista, vayas á buscarme, y supongo que á decirme, como César: *Llegué, vi y vencí...* ¡Ea, vamos! Añadió, viendo que no se movía *Goltrán*.

—No voy —balbuceó éste.

—¿Eh? ¿Qué dices? O yo no he oído bien ó tú te has vuelto loco... ¡Calla! ¿Pero, hombre, qué te pasa? Tan pronto te pones como la grana como pálido como un cadáver... ¡Ya comprendo, la emoción de la primera cita, el rubor de la inocencia! ¡Con que, andando!

—He dicho que no voy.

—¿Que no vas? ¡Estaría chistoso!, una mujer hermosa (de las más hermosas, sin duda), que te estará esperando con los brazos abiertos, y dejarla así plantada... Comprendo que tengas escrúpulos, ¡claro, eres casi un niño!, por eso necesitas un tutor como yo, si no bonito papel harías...

—Déjame, Ernesto, ya sabes mi vocación...

—¡Ja! ¡ja! Qué ocurrencia, y por eso mismo, para ser buen sacerdote debes conocer, por experiencia, los peligros del mundo, del demonio y de la carne. Si no conoces sus luchas ¿cómo vas á apreciar el mérito ó la flaqueza de tus penitentes?

—¡Calla, no te burles de cosas tan sagradas! ¡Ojalá no hubiese venido á París!

—¿Por qué? Si es verdadera tu vocación saldrás triunfante de las seducciones de *Dora*, y cual nuevo José, dejarás tu levita entre sus manos. Si tu vocación no es sincera, sino un delirio de tu imaginación, más vale que te desengañes antes que cuando ya no tuviese remedio, y entonces tu falta sería más enorme.

—¡No voy!... no... ¡déjame!

—¡Eres un valiente! ¿No te crees con fuerza para resistir? ¡Pues sin lucha no hay victoria...! Por el contrario, cuán grande será tu triunfo si ya en brazos del pecado logras vencerle. ¡Oh, entonces, te lo juro, te veneraré como á un santo! No seas cobarde, ¡y vamos!

Y uniendo la acción á la palabra, tomó el bastón y el sombrero de su primo, y, cogiendo á éste por el brazo, le arrastró, materialmente, hacia la puerta.

—¡Suéltame!... iré... bueno... Dios te perdone las consecuencias de este paso.

—Amén.

Y viendo que el joven *Goltrán* le seguía como un manso cordero, murmuró para sí:

—De dos á tres con *Dora*, á las cuatro ha olvidado la liturgia... ¡Pobre muchacho, qué lástima me hubiera dado verle con hábitos talares!...

VIII

Mr. de la Roche no hizo marchar su coché en dirección del *Círculo* hasta que se hubo cerciorado de que su primo había penetrado en las habitaciones de *Dora*.

Goltrán, que irresoluto y débil de carácter no había tenido ánimo para oponerse á Ernesto, penetró, poco menos que temblando, en un pequeño y lujoso gabinete adonde le guió una joven y graciosa camarera, que le dijo así que supo su nombre:

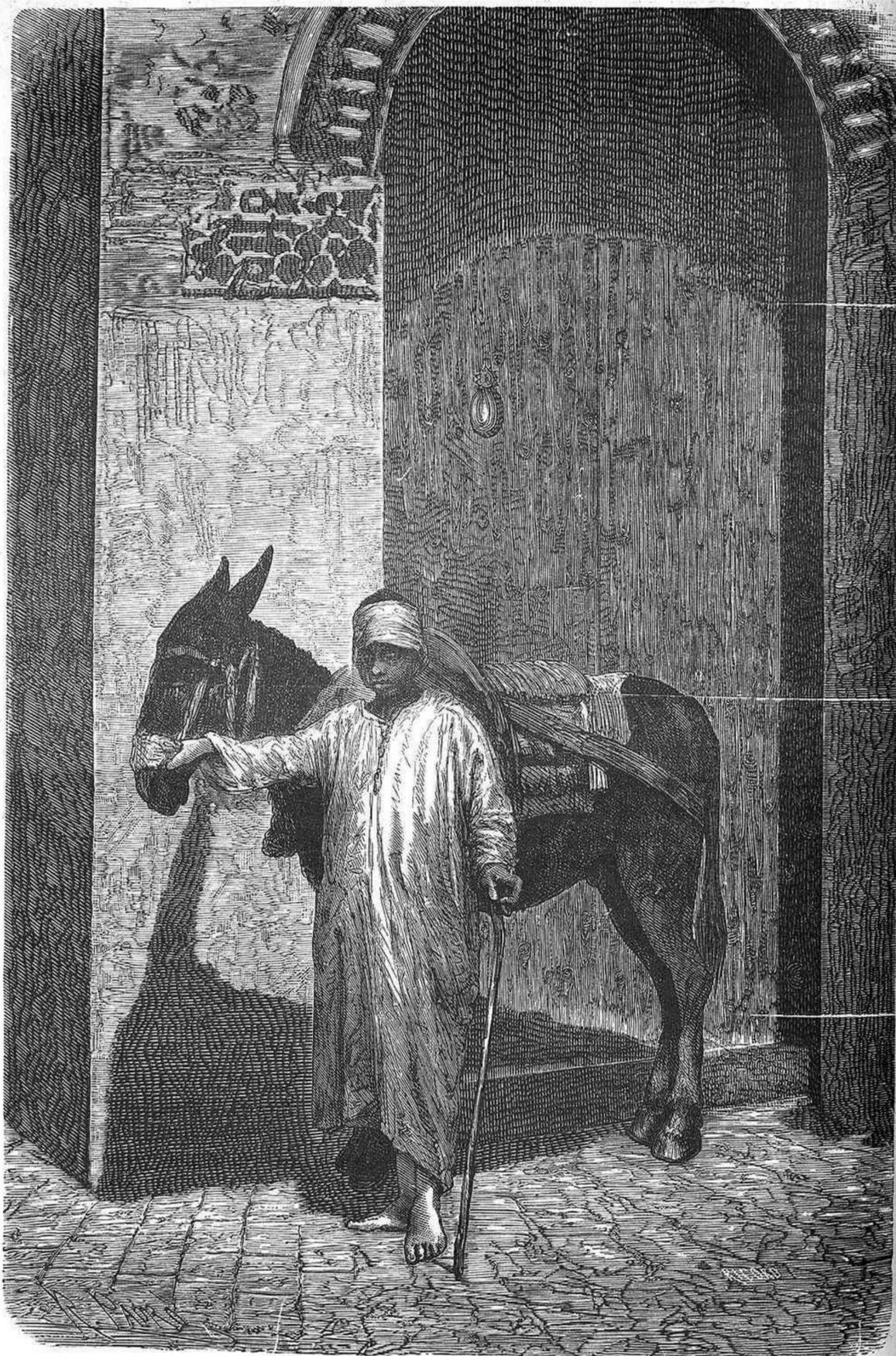
—La señorita, que no ha dormido nada esta no-

che, se acaba de levantar, y suplica al señor que tenga la bondad de esperar algunos momentos.

—Si la causo molestia volveré en otra ocasión—replicó *Goltrán*—que se asió á aquel pretexto para salir de allí, en donde, libre de la influencia que sobre él ejercía su primo, se avergonzaba de encontrarse.

—A la señorita no la causa molestia, pues ya había dado órdenes de que no estaba visible más que para el señor, á quien sin duda esperaba—contestó sonriendo picarescamente la gentil camarera y salió de la estancia dejando solo al pobre *Goltrán*, que empezó á dar paseos de un extremo á otro del pequeño gabinete sin distraer sus miradas en la contemplación de los mil objetos más ó menos artísticos que adornaban las paredes y llenaban profusamente la chimenea, centros y *etageres*.

Goltrán se sentía casi asfixiado por aquella atmósfera caldeada excesivamente por el vivo fuego de la chimenea y saturada con el perfume de diversas esencias y el aroma de multitud de



Un esclavo negro en Fez.

flores que, sueltas ó agrupadas en *bouquets*, se hallaban contenidas en preciosos jarrones de roja arcilla unos, de fina porcelana otros.

El joven sentía una especie de voluptuoso desvanecimiento que le producía un inefable bienestar desconocido hasta entonces para él, y que, sin darse exacta cuenta de ello, la hacía anhelar la presencia de *Dora*, por lo que principiaba á encontrar largo el tiempo que ésta tardaba en aparecer.

Goltrán se detuvo en sus paseos y sus miradas se fijaron, al fin, en un objeto; era éste el retrato en busto, y de tamaño natural, de la bella peca-

queña puerta de comunicación, por la que *Dora* penetró en el gabinete.

La joven quedó á su vez contemplando á su visitante, á quien veía de espaldas; en los labios de la pecadora se dibujó una de sus tristes y melancólicas sonrisas.

Dora estaba densamente pálida; iba vestida sencilla y honestamente con una bata de terciopelo azul que la cubría por completo desde la garganta á los pies; no llevaba adorno alguno, á no ser que consideremos como tal una cinta de raso azul, con la que en forma de sencillo lazo llevaba regida su abundante cabellera.

—Se conoce que os preocupaba más el retrato que el original.

—Admiraba aquél á falta de éste—replicó el joven galantemente, haciendo un esfuerzo por aparecer sereno, pues ya, dado el paso, se había propuesto no mostrarse ridículo.

Dora le dió las gracias con una graciosa sonrisa, y sentándose en un *pouf* que había casi en el centro del gabinete, hizo señal al joven que se sentase á su lado.

Goltrán obedeció y la contempló un momento verdaderamente sorprendido; no veía ante sí á la mujerzuela descocada y provocativa que se había



Escritura interrumpida.

dora; la provocativa imagen se presentaba á sus ojos extremadamente descotada, y al contemplarla no pudo menos el joven de murmurar:

—¡Qué hermosa es!—como había dicho la noche anterior en el baile.

Después, como asustado de sus propios pensamientos, añadió:

—¿Por qué habré conocido á esta mujer? ¿Por qué habré venido á París...?

IX

Tan distraído se hallaba *Goltrán* en la contemplación del retrato, que no percibió el ruido de unos pasos ni el que produjo al abrirse una pe-

Nadie al verla en aquel momento la hubiera tomado por una descocada *demimondaine*; presentaba un gran contraste, no sólo consigo misma en la noche anterior, sino hasta con su retrato, que continuaba admirando *Goltrán*. Viendo que éste aun no había notado su presencia, dijo con voz dulce y algo entrecortada por una emoción que por ahora no encontramos justificada:

—*Mr. de Saint-Malo*. ¡Buenas tardes!

Goltrán se volvió rápidamente al oír la voz de la *bayadera*; se hallaba sumamente turbado, entre otras causas, que ya saben nuestros lectores, por haber sido sorprendido en su éxtasis ante el retrato.

—¡Oh, señorita!—murmuró—perdonad, no os había sentido entrar.

imaginado, sino á una señora que ni en su traje ni en sus modales parecía ser una mujer galante. No nos atreveremos á decir si el joven sentía ó no el cambio, pero sí que habiéndose al fin determinado á ser audaz y decidido, para no aparecer ridículo, se veía desorientado y no sabía por dónde principiar; además, *Dora*, en aquel instante, le inspiraba respeto más que otra cosa.

Aquella mujer era un misterio, tan pronto lúbrica como honesta...

M. MARZAL Y MESTRE.

(Continuará.)



VIDA NUEVA

Si España quiere salvarse necesita cambiar completamente de conducta y entregarse por completo á la ciencia, ya pura ó de doctrinas, ya aplicada ó de necesidades.

Nos ha matado la intolerancia, la rutina, y, en fin, la oposición á toda novedad, unas veces por codicia, por interés, por egoísmo irracional, y otras por envidia, por miserable emulación ó temor á la exaltación de todo genio ó talento extraordinario.

Pues bien; cambiemos de método. Oigamos á todo el mundo; examinemos todo plan, toda idea, todo invento. No desalentemos al que piensa ni al que trabaja con los indignos calificativos de loco ó chiflado. ¿Que se equivoca; que no acierta á realizar el invento que persigue? Pues bastante castigado queda con el fracaso de sus ilusiones, para que encima se le rían ó persigan los imbéciles de todos tiempos que á ningún estudio ó trabajo útil se dedican.

Los *yankees* deben su fuerza á la libertad, á la tolerancia, al respeto que se guardan entre sí. Es claro que con el extranjero no tienen las mismas consideraciones. Pero esto, si no es justo, es al menos prudente.

Los españoles, al contrario, se desprecian, se difaman, se destrozan unos á otros. No tienen, en fin, ninguna educación social.

Cada español lleva dentro de sí mismo un tirano y un esclavo. Se arrastra ante el fuerte; se ensaña con el débil. Y pasa así, de la extrema sumisión á la extrema crueldad, sin pensar nunca en que la felicidad social consiste en no confundir la humildad con la bajeza ni el carácter con las genialidades ó arbitrariedades del mal humor, ó de la neurosis, ó de un afán de mando cruel y ridículo.

BELTON.

REVISTA DE TEATROS

PEPITA HIJOSA

El día 2 del mes actual falleció en la casa de salud de Nuestra Señora del Rosario la genial artista Pepita Hijosa, en cuyo establecimiento la costeaban una estancia María Guerrero y su esposo Díaz de Mendoza.

La juventud actual desconocía casi en absoluto á la actriz que acaba de bajar á la tumba, pues hacía mucho tiempo que su nombre no figuraba en los carteles de los teatros.

Su salud, más quebrantada por inmerecidos infortunios que por los años, la había hecho alejarse antes de tiempo de la escena, y en aquel retiro ha pasado á mejor vida la que fué en otros tiempos una de las actrices más estimadas y aplaudidas por el público de España entera.

Nosotros sólo dos veces recordamos haberla visto representar.

No podemos, por lo tanto, hablar por cuenta propia, pero deseosos de cumplir con un deber que juzgamos inexcusable, copiaremos algunas líneas del ilustre *Kasabal* en las cuales se compendia lo que significó en el arte escénico la eminente actriz.

“Fué siempre un portento de gracia, de donaire y de flexibilidad, que en cuanto pisaba la escena

se llevaba al público de calle, como vulgarmente se dice.

„Era la actriz realista por temperamento, dotada de una prodigiosa naturalidad y de un talento claro y perspicaz para comprender todos los tipos.”

A lo dicho por *Kasabal* nada hemos de añadir nosotros, pues bastan las anteriores líneas para comprender cuán grande fué el mérito de la genial actriz, á la que deseamos en la otra vida un puesto tan preeminente como el que supo conquistarse en la del arte.

ESPAÑOL

Las representaciones de *Cyrano de Bergerac*, interrumpidas á consecuencia de la enfermedad que aqueja al Sr. Díaz de Mendoza, se han reanudado.

En sustitución del primer actor del clásico coliseo, se ha encargado del papel de *Cyrano* el distinguido artista Sr. González, que obtiene grandes aplausos, pues hace gala diariamente de sus excelentes facultades artísticas, demostrando que ha estudiado el papel que representa con verdadero cariño.

María Guerrero, admirable, como de costumbre, en el papel de Roxana, y muy bien los demás artistas.

La obra provoca todas las noches el mismo entusiasmo que en la del estreno, y es seguro que en lo que resta de temporada se contarán por llenos las representaciones de *Cyrano de Bergerac*.

ZARZUELA

No vamos á discutir á los hermanos Quintero, porque hacerlo sería una necedad, y no gustamos de cometer necedades á sabiendas; pero sí cabe discutir su última obra *Los borrachos*, declarando de antemano que resulta de nuestro gusto hasta cierto punto.

Que los autores sevillanos han caído en los teatros de Madrid lo que se llama verdaderamente de pie, nadie lo duda; que lo merecen, tampoco lo negará nadie; pero de eso á decir que cada obra que producen es una maravilla hay gran distancia.

Tiempo antes de estrenarse *Los borrachos* mucha gente de bastidores adentro y no poca de bastidores afuera se hacían lenguas de la obra, calificándola de sainete modelo.

Y esas alabanzas anticipadas, que no sabemos hasta qué punto deben agradecerse, más han venido á perjudicar que á favorecer á los autores de *Los borrachos*.

Porque, si bien es cierto que en esos cuadros andaluces hay mucha verdad y mucha gracia, el sainete modeló no le encontrará el público por bien que le busque.

Un sainete (ahí están para comprobarlo los de D. Ramón de la Cruz) no necesita tener asunto muy complicado; pero si puede prescindirse de la complicación no debe hacerse caso omiso de la acción y de la unidad, porque cuando una obra teatral carece de ambas cosas, y por añadidura tiene varios cuadros, sólo puede ser calificada de revista.

Si convenimos en que *Los borrachos* es una obra de ese género, entonces no habrá inconveniente en declarar que, como revista ó panorama de costumbres andaluzas, es un verdadero modelo.

La ejecución superior á todo elogio.

Concha Segura, que es una artista que hace con su talento todo cuanto quiere, obtuvo un triunfo

ruidosísimo, y bien puede asegurarse que sin su concurso la obra no hubiera logrado el éxito que alcanzó.

Julian Romea, que ha hecho siempre muy buenos borrachos, hace en los idem uno verdaderamente irreprochable.

Si todos los *curdas* fueran así, habría que pedir al Gobierno que hiciera obligatorias las borracheras.

Orejón, Moncayo, González, Arana y el antiguo tenor Sr. Sánchez trabajaron con sumo acierto.

Y ahora, el que quiera solazarse oyendo cosas andaluzas que vaya á ver *Los borrachos*.

EL DÓMINE LUCAS.

PROLOGO (1)

Senado ilustre y discreto:
no te indignes contra mí
si, á fuer de prólogo, aquí
sin ser llamado me meto;
que no lo hago sin razón
ó sin causa suficiente,
sino por ser obediente
y cumplir mi obligación.
Dos siglos ha que la Parca,
con desapiadado filo,
cortó de la vida el hilo
á Calderón de la Barca...
mas no pudo su tijera
aniquilar la memoria
que va unida á nuestra historia
como buena compañera.
Una sociedad, formada
de artistas y de escritores,
tuvo una idea... señores,
la verdad, muy acertada;
y encontrando en todo pecho
calor archiextraordinario,
se pensó en el Centenario
y el Centenario fué un hecho.
Venció su pereza España,
y viendo hacer tanto á otros,
¿bamos á hacer nosotros
lo que el capitán Araña?
No cupo en la Sociedad
desaliento semejante;
pero tropezó al instante
con una dificultad.
Sólo apuntároslo quiero.
Siendo Sociedad de artistas,
cuenta con personas listas...
y con muy poco dinero;
y tendrá que ser la fiesta
—y yo os lo aseguro y basta—
muy noble y muy entusiasta,
pero á la par muy modesta.
¡Y gracias á que el local
nos consiguió un socio diestro!...
Por hoy el Real es nuestro...
¡Ya cogimos un real!
Mas como aunque yo no tenga
amor á este oficio ingrato,
debo, así que pase un rato,
endilgaros otra arenga,
aquí el prólogo se mete
donde aun á gusto estaría,
y anuncia la poesía
en el siglo diez y siete.
Yo os juro que buena es...
y si no allá lo veredes...
No me despidó de ucedes...
Señores... hasta después.

(Saluda y se retira.)

(1) Esta poesía pertenece al cuadro *Antaño y ogaño*, compuesto por D. Carlos Coello y que fué representado en el teatro Real el día 31 de Mayo de 1881 con motivo de las fiestas del centenario de D. Pedro Calderón de la Barca.

Dijo el prólogo la eminente actriz doña Josefa Hijosa, y con motivo de su reciente fallecimiento la dedicamos este recuerdo.

Imp. de los Hijos de R. Álvarez, á cargo de Arturo Menéndez Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.—Madrid.

Conversaciones.

—¿Quién habría de suponer, la víspera del acontecimiento, que cayera aquello?
—Nadie; pero somos mortales; *tutti mortalli*.
—¡Hola! ¿italiano de *I Feroci Romani*?
—Le domino como los traductores de *Cypriano de Bergerac*. Ahora espero conseguir, si no la representación de España allá, por lo menos una plaza de intérprete cerca della Corte...
—Sí, alcalde de barrio de la vía Appia.
—Lo esperaba de Sagasta.
—Yo también lo esperaba todo de Almodóvar, y ya ve usted qué desencanto!
—En este país no se puede ser funcionario público ni político por la inestabilidad de los destinos humanos.
—Según y conforme: teniendo ocasión para irregularizar, sí. Ya ve usted, ese de Barcelona...
—Sortear el Código y nada más.
—¿Usted piensa?...
—¿Sortearle? Ya lo creo.
—Digo colocarse.
—No depende exclusivamente de mí.
—¿Depende del Gobierno?
—Por lo demás, yo soy hombre de aspiraciones humildes: un distrito, luego una cartera en la primera crisis y...
—De ahí al arzobispado de Toledo y que le entren á usted moscas.
—He prestado servicios importantes al partido: soy paisano de D. Francisco y suscriptor de *El Tiempo* desde su infancia.

—Déjelos usted, que mientras montan la maquinaria electoral han de pasar dos meses; ¿usted sabe cómo teníamos nosotros eso del sufragio? Pues habíamos llegado casi á la perfección. ¡Qué red! No podía escapar ni una rata sin la voluntad del Gobierno.
—En mi provincia marchaba todo al pelo.
—Al pelo ó al palo: no hay otros sistemas para hacer elecciones verdad.
—Yo he salido una vez por tres votos: los tres hombres de casa; pero figuraban en el escrutinio trescientos treinta y tres.
—Los harían por decimales, ¿eh?
—¿Cómo?
—Vamos, aproximándose á la verdad con el error mínimo 3,33.
—(¡Lo que sabe este tío! ¡Tal hacendista ha sido él!)
—Yo he salido también por milagro.
—Y yo; si me descuido, me cazan en un pueblo como á un jabalí, aunque mejorando.
—Elecciones! ¡Cualquiera hace unas elecciones como encuentra al cuerpo electoral!
—Es el cuerpo del delito.
—Que se atrevan á hacerlas libres y veremos.
—No, hombre, no; las harán como nosotros. Pues buena gente iría al Congreso si las elecciones fueran libres. Una turba de foragidos

—Precisamente ahora, cuando esperábamos el ascenso, cae el Gobierno.
—Paciencia y luchemos, Lucía.
—¿Crees tú que nos tocarán, Ramiro?
—Eso de tocarte á ti ni al pelo de la ropa, no será mientras yo exista.
—Eso no es cuenta tuya; hablo del destino.
—No hay cuidado; digo, creo que no hay cuidado por ahora, porque ya han pasado las horas de los fusilamientos. Al pobre Vallecabra le dieron ayer el pase á la eternidad.
—Pero la mujer se agarra siempre á buenas al-dabas. Ya verás lo que tardan en reponerle.

—Ahora á conspirar, ¡á la lucha! ¡A vencer ó morir!
—El Gobierno nos impulsa.
—Sí; nosotros somos juguetes de esa política que arruina al país.
—¡Luego dirán que estos conservadores son hombres de orden y de energía, y suprimen guardia de vigilancia!
—No, sino los suprimen, es peor; en nuestros puestos han entrado otros.
—¡Qué escándalo! ¡Qué atropello! ¿Y los derechos adquiridos?
—¡Hombres que han encanecido en el servicio de la Patria por las alcantarillas, cesantes!
—¡Ellos lo han querido!
—Conspiremos...

—No hay mala diferencia entre aquello y esto.
—El comercio, la agricultura, la industria, la piscicultura, todos los ramos del saber humano podrán desarrollarse con esta situación.
—Ya lo creo.
—¿Tu credencial es también para la vigilancia?
—Sí, agente... especial.
—Como yo.

Entre los neutros... de abajo:

—Han entrado Polavieja y Silvela.
—¿Y los demás?
—No sé; son nuevos en esta plaza.
—A nosotros. . Prim.
—O la Otero.

EDUARDO DE PALACIO

LA SOCIEDAD, LA MILICIA Y LA POLÍTICA

IDEAS Y AFORISMOS

Las transformaciones que en el orden político y social se van sucediendo rápidamente en torno nuestro, no son de índole tal que nos permitan seguir indefinidamente inactivos. Sanos ó enfermos, de grado ó por fuerza, nos sentiremos arrastrados por la corriente general y será preciso que salgamos sin tardanza de nuestra constante apatía.—MALLADAS.

—Dicho aquel reino donde la reputación de

las armas conserva la abundancia, donde las lanzas sustentan los olivos y las vides y donde Ceres se vale del yelmo de Belona para que sus mieses crezcan en él seguras.—SAAVEDRA FAJARDO.

—La relación entre la civilización y la guerra, tal como hasta ahora se nos ofrece en la Historia, no es relación entre fuerzas extrañas.

La guerra se nos ha manifestado como instrumento necesario de la civilización, como fenómeno de la actividad humana y como factor del progreso.—MARSELLI.

—Ningún error es más fecundo en desventuras que alejar al Ejército de la Nación, atribuyéndole intereses egoístas y contrapuestos á los que el Estado en la totalidad de sus aspiraciones persigue.—CANALEJAS.

—En la constitución de los ejércitos, las todavía poco deslindadas relaciones entre la sociedad civil y al militar hace que las tropas tengan distinta fuerza moral, según la causa por que se batan.—VILLAMARTÍN.

—Las naciones se batan porque no tienen justicia á que acudir.—SUMNER MAINE.

—La defensa del Estado con las armas en la mano, así como la instrucción y el servicio militares, son deberes inherentes á la condición de ciudadanía.—NAVARRO.

—A esta primera época de educación pública de los muchachos seguirá otra para los mozos, que tenga por objeto peculiar de su enseñanza habilitarlos para la defensa de la Patria cuando fuesen llamados á ella, y como de tan sagrada obligación no se halla exenta ninguna clase del Estado, ningún individuo tampoco debe estarlo de recibir esta educación.—JOVELLANOS.

—Las guerras han venido á ser cuestiones en que entienden las naciones enteras. Todos, hasta el menos inclinado á empresas belicosas, sienten el deber de dedicarse á ellas por entero desde el momento en que consideran que se juega en la partida la victoria ó la ruina de la Patria.—VON DER GOLTZ.

—Todo ciudadano debe ser soldado por deber y no por oficio. Tal fue el sistema militar de los romanos, tal es hoy el de los suizos, tal deberá ser el de todo Estado libre.—J. J. ROUSSEAU.

—Es muy importante hacer ver á la juventud los lazos que la unen con la Patria, encaminando los movimientos del corazón hacia el bien general, ligando al hombre con los primeros deberes de todo ciudadano.—MIRABEAU.

—Las guerras de nuestros tiempos llaman á las filas á pueblos enteros y apenas hay una familia que no tome parte activa en ellas.

—Han pasado los tiempos en que para fines dinásticos entraban en campaña pequeños ejércitos de soldados de oficio para conquistar una ciudad ó una comarca. No es ya la ambición de los príncipes, sino las luchas internas de los pueblos, el disgusto sobre la marcha interior de los negocios lo que pone la paz en peligro.—CONDE DE MOLKE.

(Continuará.)

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

DROGUERÍA Y FARMACIA

de los Hijos de Carlos Ulzurrun.
ESPARTEROS, 9

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba y en $\frac{1}{2}$ cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PILIVORE. DUSSER, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

EL RALLY

COCHES DE ABONO POR HORAS Y SERVICIOS SUELTOS
Teléfono 3099.—Blasco de Garay, 8.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor, M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. — Exportación á provincias.

BARCELO Y TORRES, MALAGA.— Proveedores efectivos de la Real Casa. Grandes bodegas de vinos puros y naturales, garantizados, fundadas en el año 1876. Exportación en pipas, barriles y cajas de botellas.

Málaga dulce negro, blanco dulce, rancho, blanco seco, pajarete, Pedro Ximénez, Jerez, manzanilla, Montilla, etc.

De venta en los principales ultramarinos y tiendas.

Doce medallas de oro de primera clase.

LA ESPAÑA MILITAR. Gran sastrería de Antonio Mateos, maestro sastrero del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al teatro Real.

LA HURI.—Corsés de lujo y económicos.—Alcalá, 4.

CHOCOLATES de Venancio Vázquez. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.

CRÉDIT LYONNAIS.—Fundado en 1863. Capital, 200 millones de francos. Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

KUHN. Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría. Curiosidad digna de ser visitada.

VENTA de fonógrafos modelos. Los mejores cilindros canto y música. A. Hugens y Acosta. Barquillo, 3 duplicado.

AGUA de Colonia de Sánchez Ocaña, verdaderamente medicinal, de aroma gratísimo y delicado, lo más saludable para la piel. Pídase en su farmacia, Atocha, 85, frente á Relatores.

AUSTRIA Y HUNGRÍA. Sociedad mutua de seguros. Preciados, núm. 23, Madrid.

LA CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE MUEBLES

Se decoran habitaciones.
Exportación á provincias.

Luna, 11.

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS, DULCES VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38, MADRID

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

DOCTOR GARRIDO

Consulta médica, y farmacia para los despiertos.

Luna, 6.

CAFE DE LA MONTAÑA.—Lo más notable de Madrid. Puerta del Sol, número 1, y Alcalá, núm. 2. Es el punto de cita de la colonia montañesa. Servicio de primera clase.

ALFOMBRAS, tapices. Se hacen de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica Real de tapices de Stuyck.

REVOLVER SMITH reglamentario, de Orbea hermanos y Compañía, recomendado por la Junta técnica de Artillería. Antonio Esnaola. Plaza del Angel, 15 Madrid.

VINOS FINOS

Y COGNAC-MÁLAGA

EDUARDO FAJARDO.—MALAGA

COÑACS JIMÉNEZ LAMOTHE

MALAGA Y MANZANARES

PRODUCTOS químicos, farmacéuticos é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.

LA AMUEBLADORA. Gran almacén de Severo Agustín. Muebles de todas clases á precios económicos. Calle Mayor, 85.

PIANOS de todos los modelos. Hijos de Montano. San Benardino, 3.

JARDIN Kuhn. Fábrica de coronas en tela y porcelana, desde 25 pesetas en adelante; combinaciones artísticas; se tiñen plumas y se rizan á real.

ÚNICO FABRICANTE DEL SENDO moka. Legítimo café molido extraído del Glandario. Depósito: Mercurio, 4, Sevilla. Se desean representantes en Madrid y provincias, bien remunerados, y se facilitan muestras por correo.

AGUARDIENTE DE OJÉN

ES EL MÁS FINO É HIGIÉNICO DE TODOS LOS ANISADOS

Única marca legítima: Hoja de parra y carroza triunfal.

PROPIETARIO

HIJO DE PEDRO MORALES

Trinidad Grund, 19.—MALAGA

LA CASA EDITORIAL del Sr. Núñez Samper acaba de terminar la publicación de la importante obra *Aritmética general*, del distinguido filólogo y poliglota don Eduardo Benot, que consta de cuatro elegantes tomos encuadrados en tela y se vende en la citada casa y en todas las librerías.

LA ESPERANZA.—Capellanes, 10.— Gran almacén de sales, algas y sales marinas para baños.

MODELOS DE PARIS.—Últimas novedades para regalar los dulces de bodas.—*Confitería Hidalgo.*—Barquillo, 9.

AGENCIA FUNEBRE MILITAR de don Manuel López de las Heras. Claudio Coello, 46, moderno. Teléfono 2.067. Servicio permanente.

DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFECTOS que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

HABILITACION de clases pasivas y oficina general de negocios. Especialidad en asuntos militares. Gestiona y compra abonarés de Cuba. Hortaleza, 130. D. Rafael Márquez Bravo.

BARCELONA
Plaza Real, 13.

EL ÁGUILA

MADRID

Preciados, 3.
Teléfono 661

GRANDES ALMACENES

VALENCIA

Paz, letra E.

DE

ROPAS HECHAS

SEVILLA

Sierpes, 72.

PARA

CADIZ

S. Francisco, 25.

CABALLEROS Y NIÑOS

VALLADOLID
Santiago, 57.

EL NUEVO

producto decorativo PAPEL-CARTON-INCOMBUSTIBLE sustituye ventajosamente á los conocidos, por sus excepcionales condiciones de estética materiales y económicas.

En PAPELES PINTADOS, primera casa en España por su surtido, gusto en la decoración y economía en los precios.

R. REBOLLEDO, Arenal, 22, Madrid.—Teléfono 261.

JOSE BUENO Y HERMANOS

MÁLAGA

Casa fundada en 1848.

VINOS FINOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

EXPORTACIÓN DIRECTA

para todos los países de Europa y América.

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL Ó POLVOS DEL Dr. KUNTZ

Remedio infalible para las enfermedades del estómago. Caja, 7,50 pesetas media, 4. Madrid: farmacia, Arenal, 2.—Barcelona: Rambla de las Flores, 4.

GRAN DESTILERÍA A VAPOR

COGNAC

PURO DE VINO GARANTIZADO

Fábrica de Ojén perfeccionado, ginebra y licores de todas clases.

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE ESPAÑA

DE

ADOLFO DE TORRES Y HERMANO
MÁLAGA

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS Aguas de Carabaña

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisépticas; una peseta botella.
GRAN DEPURATIVO.—ÚNICAS EN EL CONSUMO.—VENTAS, FARMACIAS Y DROGUERÍAS